

Miércoles 12 de diciembre de 2007

ENTREVISTA

«El 20% de los universitarios no ha leído nunca un libro»

J. P. Marina ofreció una conferencia en el Aula de Cultura de la CAM como antesala de la próxima presentación del documental «Pura alegría» sobre el taller de lectura del instituto La Asunción. Tras visionarlo, afirmó llegar «entusiasmado. En la escuela española necesitamos activistas educativos porque el sistema es un diplodocus dormido y el despertar es muy costoso. Cuando personas como José María Asencio se meten en algo tan laborioso es fantástico».

El filósofo considera que cada agente debe asumir su papel en el fomento de la lectura. Apuntó en primer lugar hacia los padres. «Que no lean sólo un cuento a sus niños, que les enseñen las líneas, que les acompañen a la librerías y a las bibliotecas, que tienen un papel imprescindible que están haciendo muy bien».

Pero con todo, «el papel más decisivo lo tienen los profesores de Primaria que tiene que enseñar a los niños a dominar los mecanismos de lectura porque, de lo contrario, en Secundaria no lo vamos a lograr y sólo vamos a lograr que el alumno se descuelgue».

En su opinión, esta tarea no hay que confiarla a una asignatura «áspera», como la de Lengua, o a la de Historia de la Literatura que pone al lector en contacto con obras que le resultan «lejanas. El Quijote no debería de estar en la escuela. Hay que preparar al alumno para que El Quijote se pueda deleitar luego. Cuando más del 20% de los universitarios españoles no han leído nunca un libro me pongo a temblar».

Como autor de un libro de texto de la asignatura de Educación para la Ciudadanía, Marina se ha visto salpicado por las críticas de la Conferencia Episcopal Española y ciertos sectores de padres. «Puesto que es una asignatura que debe de hacerse y va a hacerse porque está en toda la Unión Europea, por qué no nos unimos todos», se preguntó.

En su opinión, «se ha creado un enfrentamiento absurdo que no obedece a intereses educativos. Creo que nos pondremos de acuerdo tras los ardores electorales. Las críticas que se hacen sobre que la asignatura es una injerencia del Estado no las veo por ningún sitio» ya que parte de los Derechos Humanos. Reconoció, no obstante, que «el Ministerio de Educación ha actuado de manera muy precipitada y gente cercana al PSOE lo hizo mal al presentarla como una victoria del laicismo». Marina también recriminó a la Iglesia: «Monseñor Cañizares no puede decirme que soy un colaborador del mal». JOSÉ ANTONIO MARINA FILÓSOFO